

ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

Del lunes 12 al domingo 18 de febrero 2018

Anno Templi 900

Cuando esta reflexión llegue a sus manos, probablemente estemos en plena vorágine del carnaval, una de las máximas expresiones de lo que para muchos es hoy ser persona y vivir... El próximo miércoles (Miércoles de Ceniza) nos adentramos en la Cuaresma dejando atrás ese barullo. La gente está ávida de distracción y fiesta, buscando sin límites algo que enjague su sufrimiento y los golpes de la vida, olvidando muchas veces aquello de San Agustín de que "Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descanse en ti" (Confesiones. 1,1,1) y no en otra cosa, por muy festiva que sea.

El evangelio del domingo lleva a Jesús a la soledad. Decía Unamuno, Aristóteles y otros que "el ser humano se mide por su capacidad para estar sólo". Para estar consigo mismo, fuera del bullicio: *"El Espíritu lo empujó al desierto. Se quedó en el desierto 40 días"* (Mc.1,12). Cuando las exigencias sociales, el ruido y la compañía bullanguera te aturden, *"entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará"* (Mt. 6.6)

✠ Señor: ayúdanos a volvernos hacia ti en esta cuaresma. Acompaña esta soledad en compañía que es el sino de muchísimas personas hoy en día.

MEDITACIÓN

Iº Domingo de Cuaresma

TEXTO DE LA SEMANA Pedro 3, 18-22

Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios.

Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida.

Con este Espíritu, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados que en un tiempo habían sido rebeldes, cuando la paciencia de Dios aguardaba en tiempos de Noé, mientras se construía el arca, en la que unos pocos -ocho personas- se salvaron cruzando las aguas.

Aquello fue un símbolo del bautismo que actualmente os salva: que no consiste en limpiar una suciedad corporal, sino en impetrar de Dios una conciencia pura, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que llegó al cielo, se le sometieron ángeles, autoridades y poderes, y está a la derecha de Dios.



✠ Señor: vivimos en el alejamiento perenne de ti. Así está montado hoy el mundo. Somos muy listos; nos creemos en posesión del conocimiento del bien y del mal.... Al final, somos unos pobres infelices desnudos.... Abrázanos con tu disculpa, tu ayuda y tu comprensión.

FORMULA ORACIONAL DE LA ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que “La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente”.
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que “tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza”, recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

*Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el
cielo.*

*Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.*

No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

*Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
ahora y siempre y en los siglos de los siglos.*

Amén.

Versión en Latín:

Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.

Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.

*Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra,
sicut et nos dimitímus debitóribus nostris.*

Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.

Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus

Sanctus, nunc et semper et in saecula

Amen

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que “ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María”, rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

*"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al
expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....*

*"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor
Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).*

Dedicaremos unos minutos finales a sentirnos unidos con los demás hermanos de la Asamblea y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Días y horas de oración:

Jueves y domingos, preferiblemente en el momento en que tengamos más tranquilidad. Lo importante es estar en comunión durante esos momentos con todos los Caballeros y Damas Templarios, con todos los hermanos repartidos por los confines del mundo, para, como un solo hombre, rezar y trabajar por la llegada del Reino de Dios.

¡QUE ASÍ SEA! ¡DEMOS GRACIAS A DIOS!